

# Cristo Demanda Dedicación Total.

Mateo 16:13-20

Santurca 3/12/67

Intr.

"Si alguno quiere venir en pos de mí, y se quede a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame". Estas son palabras de nuestro Salvador y es el patrón de vida para el discípulo. Esta es la condición del discipulado. Nunca ha cambiado: ¿Estamos preparados para esto? ¿Estamos listos para la cruz - La cruz de Cristo y nuestra cruz.

Los siglos de tiempo y millas de espacio que nos separan a nosotros del ministerio terreno de Jesús parecen haber oscurecido las demandas penetrantes y tajantes de Jesús. Nos es difícil entenderlas. El mundo parece más flexible y la cruz que antes era "emblema de sufrimiento y vergüenza", se ha convertido en el sello de nuestra gloria. Como símbolo de nuestra fe la colocamos en el pináculo del templo, la engravamos en las tumbas, la usamos como adornos con sabor cristiano. Nuestro discipulado no es tanto el de llevar una cruz como lo es el de usar una cruz.

Los cristianos ya no son perseguidos ni son hombres respetables de iglesia, miembros de iglesias atractivas, con grandes presupuestos y estadísticas.

¿Es ese esplendor que se ha reunido alrededor de la cruz genuino? ¿Se apegan al significado de la cruz de Cristo y la nuestra, se conocen realmente?

Tendría la clase de atracción que tiene?

Si las palabras punzantes de Jesús: "Tome su Cruz" fueran sentidas como las sintieron ~~ellos~~ y la llevaron sus discípulos cuando él lo habló, ¿cuáles serían las estadísticas en nuestras iglesias? "el que quiera venir conmigo, nieguese a sí mismo y tome su cruz, y sígame" — esa oración lanza un latigazo sobre los que usan la etiqueta de cristianos. Esta afirmación llama a una dedicación total, obediencia completa, discipulado de entrega total a su reclamo aunque ello implique la cruz.

En nuestro camino hacia la semana Santa es nuestro ~~propósito~~ <sup>deseo</sup> que entendamos el propósito de esta semana sagrada y que nos preparemos como así Cristo preparó sus discípulos para la cruz. Cuando nos preparamos para la cruz de Cristo nos preparamos para nuestra cruz. Ellos serían hombres de misión; nosotros hombres y mujeres separados para el servicio y sobre quienes él tiene un reclamo: "Ven sígueme" y "haced discípulos" pero si vamos a hacer discípulos tenemos que ser discípulos. El Cristo de Pedro tiene que ser nuestro Cristo, que nos da forma y nos moldea por su gracia y nos capacita para <sup>ser</sup> hacer lo que un discípulo puede ser.

"y las pequeñas cruces que usamos son símbolo de algo, más que bonitos adornos deben ser confesión de que Cristo

es Señor, nuestro Señor; y que queremos llevar la cruz así como usamos la cruz.

Cero Voluntarios: "Si alguno quiere venir en pos de mí". Ahí es donde tenemos que empezar, si queremos saber lo que envuelve ser discípulo. Hemos sido llamados a ser discípulos de Cristo, no somos voluntarios. Él nos ha escogido, no le escogimos nosotros. Cristo ha alcanzado nuestras vidas y nos ha hecho suyos, con una gracia y un favor que jamás entenderemos. Él nos ha llamado a una compañía.

Ningún hombre por naturaleza interesa seguir a Jesús. Andrés, Jacobo, Pedro, Juan etc. ninguno fue consultado ni fueron voluntarios. Pablo no iba a Damasco a entrar en el servicio de Jesús. Ellos fueron llamados por gracia de Dios.

Andar con Jesucristo como uno de sus discípulos, no es un asunto fácil, realmente no lo fácil y anémico que lo hemos hecho: La negación de nosotros mismos, el sacrificio del orgullo, la crucifixión de nuestras pasiones, la sumisión de nuestros deseos y corazón al Señor. No es cohibirnos de ciertas cosas, es entrega total con todas las implicaciones que ello pueda tener. Es llamado por la gracia de Dios y hay que pagar el precio.

¿Cuanto Cuesta? ¿Cuanto Costo? Eso es un himno al cantarlo queremos decir eso en realidad.  
Déjame preguntarle directamente: ¿Cuanto le ha costado a usted ser miembro de ésta

iglesia y Reclamar sea discípulo de Cristo?  
Cuidado como contestamos porque es una  
pregunta cargada de implicaciones.

Repentinamente { Aquellos que han considerado el costo real-  
mente no han pagado el precio. Aquellos  
que realmente han pagado el precio jamás  
se han detenido a preguntarse el costo.

Pongamoslo de otra manera:

Quiénes son ~~de~~ los que protestan más  
fuerte sobre el precio del discipulado?  
Aquellos que son mezquinos o Aquellos  
que lo dan todo?

Negarse a si mismo: Negarse a si mismo  
es tan completo que nunca se fija el costo,  
porque el hombre que pierde toda su  
vida la ha encontrado y nunca echó  
de menos lo que ha perdido.

Más concreto: ¿Qué de nuestros años? Los  
usamos para nuestro interés o le decimos:  
"Señor usa mi vida para tu gloria".

Si alguno quiere venir en pos de mí, nie-  
guese a si mismo tome su cruz y sígame.

Has decidido seguir a Jesús, el te ha estado lla-  
mando toda tu vida - ¿Te has negado a ti  
mismo o tu orgullo y deseo de reconocimiento  
propio está contigo - Negóntelo y es parte de tu  
cruz toma la cruz y ven en pos de Jesús.